

D O C U M E N T O S

Entre las innumerables fuentes históricas que reposan en nuestros archivos, las cartas particulares constituyen documentos de mucha importancia para la investigación, y ello no tan sólo en la realización de trabajos biográficos, sino también para conocer o ahondar en las circunstancias que determinan un proceso o un hecho histórico específico.

El documento que hoy publicamos, es una copia de una carta de José Antonio Páez (1790-1873), fechada en New York el 11 de junio de 1857, dirigida a su esposa Dominga Ortiz, con quien casó el año 1809.

De la vida y obra de este prócer venezolano se ha escrito mucho, poniéndose siempre de manifiesto el arrojo y don de mando que éste imprimió a todas sus acciones, tanto en el campo militar, como en el ámbito de la administración pública. Achaguas, Queseras del Medio y Carabobo, son hitos importantes en su carrera militar, como lo son también sus tres Presidencias (1831-35, 1839-1843 y 1861-1863) en el campo de la política venezolana.

La carta que se transcribe forma parte del epistolario personal del General Páez. En ella da cuenta, a través de informaciones recibidas en su destierro neoyorquino, de la difícil situación que vive Venezuela a consecuencia de la lucha de facciones y la anarquía reinante a mitad del siglo XIX.

Se queja de la situación que vive su esposa Dominga, y resalta el oprobio que vive la Patria ante el cuadro de inestabilidad política y social que existe para entonces.

Lamenta la muerte del Coronel Smith, al tiempo que dice a su esposa Dominga que le enviará un poder para proceder a la venta de unas tierras en Barinas y Apure.

CARTA DE JOSE ANTONIO PAEZ,
DIRIGIDA A SU ESPOSA DOMINGA ORTIZ

New York Junio 11 1857

Mi querida Dominga:

El mes pasado recibí la carta de 19 de abril y con ella la de 24 de agosto desde San Pablo, en que entre otra cosas me pintas las calamidades que estabas sufriendo en aquel semidecierto. La señora del hombre á quien Venezuela tituló su Ciudadano Esclarecido sin un pedaso de pan para comer y es condiendose

de la gente civilizada, buscando quietud entre los que no lo son ¡que oprobio para mi patria! Esto mi querida Dominga es lo que más me atormenta en mi destierro. Jamás llegue á pensar en una ingratitud tan inaudita. Pero para qué espantarme; esta es la condición del hombre y la de las republicas.

Muy fuerte ha sido el golpe que la mala suerte nos a dado con la muerte del Coronel Smith. Yo he dejado que su hijo Carlos continúe dirigiendo los intereses conforme el difunto lo dispuso segun Carlos me ha informado.

Toda hía no le he mandado el Poder porque me he querido tomar algun tiempo en negocio tan delicado como tu mui bien lo conoces.

Yo te mandaré un Poder para que puedas enajenar las tierras de Barinas y las de Apure y darla correspondiente escritura. Yo no sé que será de nosotros: Dios proberá si quiere y sino quisiese nos sujetaremos gustosos á su santa voluntad.

Manuel y Rosario y también Llamosas, me escribieron de Caracas. Rosario me dice que la niña estaba mejor.

Yo goso de buena salud y ojalá que tu tambien la disfrutes. Recuerdame siempre á mis queridos orticeños: Ramón se conserba sin nobedad.

Siempre tuyo affmo.

PAEZ

Es auténtica la transcripción:



ASDRUBAL AGUIAR A.

Te quiero y mis quince
 me importaron gustos
 En un instante de felicidad
 Me volví y me volví y
 también me volví y me
 volví de Cavallos
 Me volví a volví que la
 volví estaba mejor
 Me volví de buena salud
 y volví que te también en
 la felicidad. Siempre de
 siempre me quiero de
 volví. Me volví a volví
 con su felicidad
 Siempre te quiero
Volví